

La investigación en comunicación sobre los retos de salud pública

Research in communication of public health challenges

En innumerables ocasiones se ha demostrado cómo la comunicación juega un papel muy importante en salud pública. Si hacemos una breve búsqueda en Google Scholar o en Pubmed, obtenemos multitud de resultados con estudios del área de comunicación en salud, arrojando una amplia evidencia científica sobre la efectividad que tienen las estrategias de comunicación en cualquier ámbito de la salud. Sin embargo, un barómetro reciente del CIS reveló que los españoles están altamente desinformados sobre pseudoterapias y muestran confusión para identificar lo que es ajeno a la ciencia (CIS, 2018). Estas conclusiones indican que algo no se está haciendo bien, y marcan un gran reto para gestores de salud, profesionales de la salud, así como expertos e investigadores de la comunicación en salud. A raíz de esto, me surgen algunas cuestiones que paso a plantear.

¿Estamos haciendo investigación de calidad? Entendiendo la calidad como la excelencia de algo, y si consultamos los índices internacionales de la calidad de la investigación, podemos concluir que la investigación sobre comunicación en salud es excelente. Numerosas revistas científicas sobre comunicación en salud se indizan en los primeros cuartiles de los rankings internacionales de referencia publicados por Web of Science (JCR) y Scopus (SJR). En base a esto, encontramos títulos de revistas en la categoría de comunicación que están enfocadas a la salud o a la percepción de la ciencia, y que reciben un alto volumen de citas e impacto internacional: *Journal of Health Communication*, *Health Communication*, *Journal of Communication in Healthcare*, *Journal of Science Communication*, *Science Communication*, y *Public Understanding of Science*, entre otras. Sin embargo, si analizamos dónde y qué se investiga nos encontramos con importantes carencias. Un estudio reveló que el 90% de los autores que publicaban en la revista *Health Communication* procedía de Estados Unidos (Kim, Park, Yoo, & Shen, 2010). Este hallazgo ha sido confirmado por dos revisiones sistemáticas recientes que han analizado investigaciones sobre los contenidos sobre medicamentos y vacunas en medios de comunicación desvelando una clara supremacía de estudios en países y medios comunicación de Estados Unidos y otros países anglosajones como Reino Unido y Canadá (Catalan-Matamoros & Peñafiel-Saiz, 2017, 2018). En otros países como España,

la investigación en comunicación en salud representa una área emergente en investigación, que avanza de una manera notable durante la última década, pero es un área aún pequeña si la comparamos con otras como por ejemplo comunicación política. Los programas universitarios de postgrado, las revistas científicas sobre comunicación en salud y los congresos especializados, entre otros, están ayudando al crecimiento científico de la comunicación en salud.

¿Los resultados de investigación se transfieren a la sociedad? Desafortunadamente, ésta es una de las grandes carencias que tiene la ciencia actual. Muchos resultados de investigaciones acaban con la mera publicación científica y perdidos en el mundo académico (Brownell, Price, & Steinman, 2013). El Barómetro del CIS que se ha citado anteriormente muestra una sociedad desinformada sobre temas de salud. Para paliar esta situación, hay iniciativas interesantes que deben ser promovidas de manera rotunda y firme para mejorar la situación actual. Ejemplos de ello son la 'Convocatoria de ayudas para el fomento de la cultura científica, tecnológica y de la innovación' de la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología, o la reciente publicación del 'Sexenio de Transferencia' que se acaba de poner en marcha en las Universidades.

¿Qué podemos hacer? Una estrategia clave, y que es repetidamente mencionada por investigadores de comunicación en salud, es la necesidad de colaboración entre los gestores de salud, los profesionales sanitarios y medios de comunicación (Perez, Fedoruk, Shapiro, & Rosberger, 2016; Catalan-Matamoros, 2015, 2017). Esto queda en evidencia cuando analizamos si los medios de comunicación siguen las recomendaciones de la administración sanitaria. Un ejemplo de ello lo encontramos en un estudio en el que se ha analizado el seguimiento de las recomendaciones de la OMS para informar sobre suicidios (Garrido-Fabián, Eleazar Serrano-López, & Catalan-Matamoros, 2018). Se observa cómo, aunque se ha mejorado la cobertura periodística, aún quedan recomendaciones que no son seguidas por los medios. Iniciativas para fomentar esta colaboración entre el ámbito de la salud y el de la comunicación son fundamentales para mejorar la calidad de la información que llega a la sociedad. En este sentido, el Ministerio de Sanidad, Consumo y Bienestar Social convocó hace una semana la primera reunión del

'Grupo de Comunicación y Publicidad' de la Delegación del Gobierno del Plan Nacional sobre Drogas. Este grupo ha sido formado por expertos y representantes de la administración pública, del sector civil y de la investigación en comunicación, y tiene como objetivo ofrecer asesoramiento en la elaboración y desarrollo de las estrategias de comunicación que se llevan a cabo desde el Ministerio en relación a las adicciones. Esta iniciativa representa un buen ejemplo del camino por donde se debe dirigir el futuro de la comunicación en salud. Esperemos que estas actividades estimulen la transferencia del conocimiento científico, y que futuros estudios sociológicos muestren a una sociedad más y mejor informada sobre salud.

Daniel Catalan-Matamoros

Departamento de Periodismo y Comunicación Audiovisual,
Universidad Carlos III de Madrid, España

Referencias Bibliográficas

Brownell, S. E., Price, J. V., & Steinman, L. (2013). Science Communication to the General Public: Why We Need to Teach Undergraduate and Graduate Students this Skill as Part of Their Formal Scientific Training. *Journal of Undergraduate Neuroscience Education: JUNE: A Publication of FUN, Faculty for Undergraduate Neuroscience*, 12(1), E6–E10.

Catalan-Matamoros, D. (2015). Periodismo en salud: análisis de los públicos, formatos y efectos (Journalism in Healthcare. Analysis of audiences, formats and effects). *Panacea*, 16(42), 217–224.

Catalan-Matamoros, D. (2017). El gran avance del ámbito científico y académico de la comunicación en salud = The great development of the scientific and academic field of health communicationn salud. *Revista Española de Comunicación en Salud*, 8(2), 114. <https://doi.org/10.20318/recs.2017.3995>

Catalan-Matamoros, D., & Peñafiel-Saiz, C. (2017). The Use of Traditional Media for Public Communication about Medicines: A Systematic Review of Characteristics and Outcomes. *Health Communication*, 1–9. <https://doi.org/10.1080/10410236.2017.1405485>

Catalan-Matamoros, D., & Peñafiel-Saiz, C. (2018). How is communication of vaccines in traditional media: A systematic review. *Perspectives in Public Health*, in press. <https://doi.org/10.1177/1757913918780142>

doi.org/10.1177/1757913918780142

CIS, C. de I. S. (2018). Barómetro de Febrero 2018. Estudio no. 3205. Retrieved from http://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/Marginales/3200_3219/3205/es3205mar.pdf

Garrido-Fabián, F., Eleazar Serrano-López, A., & Catalan-Matamoros, D. (2018). El uso por los periodistas de las recomendaciones de la OMS para la prevención del suicidio. El caso del periódico Abc. *Revista Latina de Comunicación Social*. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2018-1283>

Kim, J.-N., Park, S.-C., Yoo, S.-W., & Shen, H. (2010). Mapping Health Communication Scholarship: Breadth, Depth, and Agenda of Published Research in Health Communication. *Health Communication*, 25(6–7), 487–503. <https://doi.org/10.1080/10410236.2010.507160>

Perez, S., Fedoruk, C., Shapiro, G. K., & Rosberger, Z. (2016). Giving Boys a Shot: The HPV Vaccine's Portrayal in Canadian Newspapers. *Health Communication*, 31(12), 1527–1538. <https://doi.org/10.1080/10410236.2015.1089466>